

# López Contreras: héroe de la democracia 1928-1936

Tiempo de lectura: 3 min.

Ángel R. Lombardi Boscán

Sáb, 11/02/2023 - 19:46

Tenía razón Mariano Picón Salas, Venezuela entró al siglo XX luego del fallecimiento del tirano Juan Vicente Gómez en diciembre de 1935. Aunque hay que agregar, que el principal artífice de éste muy venturoso suceso, fue el general Eleazar López Contreras y su presidencia amable de apertura democrática entre los años 1936 y 1941. Algo inesperado ya que López Contreras fue el ministro de la Guerra de Juan Vicente Gómez.

Los caminos humanos son siempre sinuosos. Y la rectitud no se muestra en el acontecimiento aislado sino en la suma silenciosa de toda una obra en conjunto.

**López Contreras fue un venezolano con integridad de principios y básicamente humanidad.** No es el padre de la Democracia, hoy otra vez suspendida, aunque sí el padre de su Transición entre los años 1936 y 1958.

Sin poder probarlo ya que en la Historia nada se puede probar: ni siquiera el mal. López Contreras fue un híbrido entre el bárbaro y el civilizado. Al final, pienso que prevaleció el civilizado. **Tampoco creo que fue un gobernante corrupto** y ya esto no es poca cosa en una Venezuela acostumbrada a confundir la toma del Poder con los privilegios mal habidos.

López Contreras arrastró consigo el pecado de origen de colaborar con la tiranía gomecista hasta un punto en que pudo actuar con manos libres y reivindicar una personalidad independiente y de carácter propio. Evitó la Guerra Civil en el año 1936 y acabó con la política represiva de su antecesor. Fue un político práctico.

*Entendió que el poder sin contrapesos implicaba la inmolación en manos de sus adversarios y enemigos políticos. Razón por la cual permitió una apertura sana para cerrar las muy duras heridas de la dictadura gomecista. No apoyó a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (1948-1958) y en el año 1961 el Congreso le otorgó el gran honor de ser Senador Vitalicio como símbolo de una Venezuela reconciliada.*

«Al iniciarse mi gobierno, uno de mis primeros actos en busca de la armonía y conciliación de la familia venezolana fue dictar una amnistía general para los adversarios políticos del régimen anterior. Al efecto se ordenó la libertad de todos los detenidos por diversas causas en los Castillos y Cárcel de la República, que no hubiesen estado sometidos a los Tribunales de Justicia o cumpliendo condena. Así también fueron transmitidas las instrucciones del caso para que nuestros representantes consulares en el exterior pudieran expedir pasaportes a todos los exilados que estuvieran dispuestos a regresar al seno de la Patria. Tanto a los detenidos políticos como a los exilados, se les proporcionaron los recursos necesarios para sus gastos de viaje a sus respectivos hogares, exceptuándose a las personas que manifestaran sus deseos de no aceptar la protección económica del gobierno de Venezuela».

López Contreras nadó entre dos aguas tormentosas y en conflicto: **la Venezuela gomecista de prácticas políticas primitivas y la Generación del 28 que hizo alarde de querer meter al país dentro de los códigos de la modernidad política.** Como presidente a caballo entre esas dos tendencias apeló a formas civiles sustentadas en los acuerdos y la conciliación. Su apego a la institucionalidad fue su norte y procuró lavarle la cara sucia a un Ejército que mancilló su prestigio arrodillándose y mal sirviendo a una tiranía oprobiosa y cruel.

*«El mundo está constituido por una serie de paradojas que desgraciadamente no comprendemos. López Contreras podrá haber sido un entusiasta admirador de Gómez; pero con los hechos demostró que más que a Gómez admiraba la dignidad humana. López Contreras acabó, no solamente con los grillos de Gómez, sino que lleva ya quince años la República sin la amenaza de los grillos, caso único en nuestra vida pública». Carlos Brandt*

Si algo le preocupó a López Contreras fue la memoria histórica: el juicio póstumo que tendríamos de él. Nosotros, quienes nos dedicamos a comprender el pasado, preferimos no juzgar. Lo que sí es evidente es que la presidencia política de Eleazar López Contreras entre los años 1936 y 1941 permitió a Venezuela construir una Democracia de cuño progresista que hoy en el país echamos en falta.

**Ángel Rafael Lombardi Boscán es Historiador, Profesor de la Universidad del Zulia. Director del Centro de Estudios Históricos de LUZ. Premio Nacional de Historia.**

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)

